

# MUSEO MENONITA: LUGAR DE MEMORIA, COHESIÓN IDENTITARIA Y EDUCACIÓN DE LA REGIÓN NOROESTE DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

**PATRICIA ISLAS SALINAS**  
**CLAUDIA TERESA DOMÍNGUEZ CHAVIRA**  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

**MARÍA MYRIAM LOZANO MUÑOZ**  
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DEL NORTE DE MÉXICO

**TEMÁTICA GENERAL:** APRENDIZAJE Y DESARROLLO HUMANO

## RESUMEN

Los menonitas mexicanos son una comunidad descendiente del grupo de origen europeo que arribó a la región de Cuauhtémoc, Chihuahua, México en 1922 y se ha convertido en una cultura con características muy específicas, donde se pueden apreciar desde los aspectos muy tradicionales de su estilo de vida y educación hasta los más progresistas y liberales como las grandes empresas y el desarrollo económico; es una sociedad con una gama variada de percepciones sobre educación, salud y economía, pero unidos por un eje transversal: la religión. En la presente investigación el objeto de estudio es el museo y centro cultural menonita, ubicado en el corredor comercial Cuauhtémoc-Álvaro Obregón y el sentido de cohesión identitaria, lugar de memoria y educación que ejerce no solo en la comunidad de menonitas sino en la comunidad dominante de la región. Con metodología etnográfica y hermenéutica se recabó y analizó información acerca de la cosmovisión de la cultura menonita y aspectos de identidad comunitaria que llevaron a la creación de un espacio de memoria colectiva que conserva no solo los objetos, sino también muestra el estilo de vida cotidiana, el bagaje cultural y las representaciones sociales de los menonitas mexicanos. En los resultados se analiza el papel del museo menonita como icono de cultura, identidad y educación único en su tipo y como un precedente para la creación de nuevos proyectos museográficos en el estado de Chihuahua.

**Palabras clave:** Menonitas, museo, identidad, educación

## Introducción

El imaginario social de una comunidad tiene su propio "yo", es aquello que la define y le permite ser única, es decir aquel que se crea a partir de relaciones, significados y simbolismos instituidos por los individuos que la conforman, "Estas significaciones juegan un papel definitorio de la "especificidad" histórica de una sociedad como esta sociedad y no otra" (Cabrera D. 2004:5). Los habitantes de Cuauhtémoc Chihuahua tienen un sentido de pertenencia, esto genera percepciones de respeto por la interculturalidad a la par del reconocimiento de simbolismos específicos de identidad colectiva como "la tierra de las manzanas y los quesos", "la puerta a la sierra tarahumara" y "la tierra de las tres culturas", tal como lo describe Cabrera: Las representaciones sociales o significaciones actúan implícitamente en las decisiones, el actuar y el convivir de la sociedad, como determinantes de significados y fines en los cuales y desde los cuales se construye el mundo social y la identidad propias. (Cabrera D. 2004:5).

### Enfoque teórico y metodológico:

El concepto de identidad ha sido utilizado comúnmente en su plano individual y se constituye por varios rasgos: edad, género, roles, clase, región, entre otros (red conceptual de la identidad) (Giménez, 2004:79); sin embargo, todos estos elementos dan cuenta de un sistema más amplio que se refiere a un plano colectivo: la identidad comunitaria, puesto que no se estudia al sujeto como individuo sino como actor social que se adscribe a una sociedad, colectividad o comunidad.

En el presente estudio se vinculan los conceptos de identidad y cultura, utilizando la noción de "concepción simbólica de la cultura" acuñada por Geertz,(1991:52) de modo que un significado cultural será la interpretación típica, recurrente y ampliamente compartida de algún tipo de objeto o evento, la cual es evocada por cierto número de personas como el resultado de experiencias de vida similares (Giménez, 2004:78), por lo tanto y para los efectos de este texto entendemos que la cultura "es la organización social del sentido, interiorizado por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados" (Giménez, 2004:78), estas representaciones tienen una íntima relación con la experiencia cotidiana que rige y moldea el comportamiento y que no debe buscarse solo en el ayer sino en el aquí y ahora (Mazariegos, 1989:57).

Por otra parte, se toma el concepto de *identidad proyecto*, el cual aboga por una nueva identidad que redefine la posición de los actores en la sociedad, y busca transformar la estructura social (Mazariegos:2013), relacionando la identidad con la memoria, pues "la memoria es la vida, siempre encarnada por grupos vivientes y, en ese sentido está en evolución permanente" (Nora, 2008:20). Pero más que memoria, la manera de crear nuevas narrativas puede ocurrir a través de los

*lugares de la memoria*, estos son material, simbólico y funcional, para que un lugar de apariencia material sea lugar de memoria tiene que haber voluntad de memoria (Nora, 2008: 34-35).

Estos lugares son aquellos que erigen y mantienen mediante artificio o voluntad una colectividad entrenada en su transformación y renovación, la razón fundamental de un lugar de memoria es detener el tiempo, bloquear el olvido (Nora, 2008:38). Por lo tanto, tomar el Museo y Centro Cultural Menonita como un lugar de memoria resulta oportuno, así como analizar su papel como factor de identidad comunitaria y lugar donde se desarrollan procesos educativos vinculados al discurso histórico y presente en el que se muestra el ejercicio de la identidad proyecto puesto que se ocupan en posicionarse ante la sociedad menonita y mestiza como el primero y único museo en su tipo dentro de la región noroeste del estado de Chihuahua, pero además de conservar su historia y crear un recinto donde los visitantes regionales, nacionales e internacionales puedan conocer su cosmovisión.

El enfoque metodológico utilizado para el presente estudio es cualitativo, etnográfico y fenomenológico, pues la investigación cualitativa tiene como objetivo principal comprender la intención del acto social a partir de creencias, valores, sentimientos y conductas que llevan a las personas hacia un fin determinado. (Navarrete J. 2004: 9). El análisis de los datos etnográficos se hizo a través de metodología hermenéutica para la interpretación de la dimensión temporal y el reconocimiento histórico para captar los elementos socioculturales así como el discurso expuesto y oculto.

## ¿Quiénes son los menonitas mexicanos?

Los menonitas mexicanos son un grupo de origen religioso que se ha convertido en una etnia con características muy específicas, donde se pueden apreciar desde los aspectos muy tradicionales de su estilo de vida y educación hasta los más progresistas y liberales como las grandes empresas y el desarrollo económico; es una sociedad con una gama variada de percepciones sobre los aspectos básicos de toda comunidad como la educación, la salud y la economía, pero unidos por un eje transversal: la religión.

Los menonitas son descendientes de un grupo migrante de origen europeo, formado a partir de la reforma protestante al rebelarse contra la religión católica y cristiana y convertirse en Anabaptista; liderados por Mennon Simons, de quien tomaron su nombre. Fueron perseguidos y muchos asesinados, tuvieron que migrar de su lugar de origen para salvar su vida, su familia y sus creencias, es aquí donde empezó su éxodo por el mundo, de Europa a América del norte y luego a México, lugares donde obtuvieron privilegios de los gobiernos como crear sus propios asentamientos para no convivir con la comunidad dominante, hablar su propia lengua (el alemán bajo o pleutdiesh), tener sus propias iglesias y escuelas donde enseñar solamente lo necesario para aprender de la palabra de Dios, así como no jurar a la patria ni hacer servicio militar por la acepción pacifista de su religión.

En 1922, después de una estancia de 50 años en Canadá y debido a que el gobierno decidió quitar algunos de estos privilegios, sobre todo en la parte educativa, un grupo de 7000 personas migraron a la región de Bustillos en lo que hoy es Cuauhtémoc.

Luego de comprar una gran extensión de tierra a la familia latifundista Zuloaga, los menonitas crearon sus primeros asentamientos, conocidos como las Colonias Swift Current y Manitoba: iniciaron su vida con obstáculos y grandes esfuerzos, lograron replicar su división política y social idéntica a la que habían dejado en Canadá, de igual forma, su cosmovisión adquirida 500 años atrás y preservada hasta hoy en día.

La comunidad menonita en la actualidad está conformada por diferentes grupos: los conservadores o tradicionales y los liberales o progresistas, esto de acuerdo a la filiación a diferentes iglesias de tipo cristiano que hay en la región y a su forma de interpretar la Biblia. Lo que es claro es que todos los miembros de la comunidad deben de pertenecer a una iglesia, es decir, para ser menonita se debe de ser religioso, esto es el factor común en todas las personas, aun cuando los liberales o progresistas en muchos sentidos, han ido reformando su estilo de vida con respecto al de los tradicionales.

Los menonitas mexicanos tienen en común el orgullo y sentido de identidad cultural, al identificarse como menonitas, sin identidad nacional, -aun cuando todos han nacido en México y muchos cuentan con su identificación y nacionalidad mexicana- pues según su religión son ciudadanos del mundo. Esta identidad es creada y alimentada en todos los miembros de la comunidad, desde que nacen hasta que mueren en la práctica de su vida cotidiana y a través de la memoria colectiva, esto les deja muy claro quiénes son y cuál es su sentido de la vida.

## **La historia del museo y centro cultural menonita A.C.**

El proyecto de la construcción del museo menonita inició en 1997 en el aniversario número 75 de la llegada de los menonitas a la región de Cuauhtémoc. Se convocó a la formación de un comité formado por miembros destacados en la comunidad, quienes se dieron a la tarea de reunir fondos con donaciones de personas interesadas en preservar su bagaje cultural, quienes colaboraron con dinero y objetos familiares heredados y valiosos, así como diferentes enseres y libros antiguos prestados o vendidos por las familias de la comunidad, constituyéndose así como asociación civil.

En el año 2000 se construye el museo y se inaugura el 2001. La misión del museo y centro cultural menonita es promover, difundir y preservar el patrimonio cultural, sus tradiciones y costumbres, impulsando el orgullo, el conocimiento y el interés por los logros de su pueblo a través de la historia sobre todo entre las nuevas generaciones, así como fomentar entre los visitantes foráneos el aprecio y la comprensión de la cultura de los menonitas.

Su visión es ser un museo reconocido a nivel nacional e internacional por su excelencia, el rescate y difusión de su cosmovisión, bajo los valores de la responsabilidad, honestidad, lealtad,

respeto y compromiso. Desde su apertura, cada año cuenta con una afluencia constante de visitantes de toda la república mexicana, así como de Europa, Asia y el continente americano, llegando en el 2016 hasta 45,000 visitas. (Comunicación oral Loewen A. 2015)

## **El museo como elemento simbólico y factor de fortaleza cultural en la comunidad**

Las diferentes culturas se construyen de elementos formados a partir de la expresión de su forma de vida, rasgos distintivos, experiencias conjuntas pasadas y presentes que van creando representaciones sociales y simbólicas, esto marca la diferencia entre los grupos humanos y crea cohesión e identidad en forma de lo que se conoce como patrimonio cultural. (Arévalo J. 2004)

El patrimonio cultural está integrado por bienes tangibles como objetos y bienes materiales e intangibles como sus creencias, costumbres e ideologías, es aquí donde se observa que este patrimonio posee un valor étnico y simbólico para el grupo o comunidad que los posee, ya que cumple con la función de crear puentes generacionales que se constituyen en la preservación de la memoria histórica que no deja morir la memoria colectiva. (Arévalo J. 2004:931)

Según Arciga S. (2004, pp. 119), la memoria colectiva ocurre entonces, a partir de la transmisión verbal cotidiana de los hechos pasados, las construcciones sociales como las costumbres y saberes, de esta manera sirve como factor de coherencia, estructuración y estabilidad social.

Una de las maneras de preservar la memoria colectiva es a través de la creación de espacios. Simmel (Citado por Kuri Pineda, 2013:74), indica el modo en que estos funcionan como "soporte y anclaje de las relaciones sociales y de la memoria".

Los menonitas poseen características que los han formado como un grupo étnico, y les han permitido forjar una identidad colectiva la cual ha ido pasando de generación en generación, por ello consideraron necesaria la construcción de un Museo en donde, a través del ejercicio de la memoria colectiva, lo expuesto en el recinto cobra sentido.

El lugar de memoria articula prácticas cotidianas (Fabri, 2010:106), lo expuesto en el Museo Menonita es la representación de una casa típica a partir de los años veinte. En las salas del museo, se narra la vida cotidiana, lo referente a los roles establecidos, los quehaceres de las mujeres y de los hombres, las actividades lúdicas y la interacción social familiar.

La parte historiográfica que se presenta como parte de la museografía del Museo Menonita habla acerca de la formación del grupo religioso y las migraciones constantes que tuvieron que hacer, de modo que su experiencia está arraigada a los lugares en que vivieron sus antepasados, y aquí un elemento interesante es que se puede añorar el lugar "de origen" referido como cualquiera que haya sido en Europa, Rusia o Canadá y siempre recurriendo a ese "pasado común" donde da inicio el movimiento anabaptista y el vínculo con la ascendencia familiar. Aunque los acontecimientos no se

hayamos vivido directamente, hay un involucramiento, puesto que los conocimientos se dan por socialización y cada miembro ayuda a la construcción de esas memorias (Sepúlveda, 2015: 98).

La construcción del Museo Menonita como un lugar de memoria ha estado a cargo de la facción liberal, hecho que presenta un contraste, ya que la administración y funcionamiento tiene la visión progresista de construir y reconstruir el pasado a partir del presente; así como de intereses y proyecciones futuras (Sepúlveda, 2015:98) donde solo se muestra lo que tiene que ver con retener creencias, costumbres y objetos de la facción tradicional.

Su interés por detener el tiempo en una muestra museográfica parte de preservar, y reforzar la identidad cultural, así, a partir de la interacción de recuerdos que vienen de fusionar lo viejo con lo nuevo, crear una cohesión social y sentido de pertenencia (Arciga S. 2004. Pp. 115). Con la perspectiva y el deseo de que las nuevas generaciones sean ancladas a su cosmovisión compartida como grupo etnoreligioso, e incluye a los menonitas de la facción tradicional, quienes apoyan y promueven la visita al museo y ven reflejada su vida cotidiana en cada una de las salas, ya que recrean los muebles, adornos, juguetes, vestidos, enseres del hogar y agrícolas que aún forman parte y uso de la mayoría de las familias de la comunidad.

En primera instancia, el Museo fue pensado en el plano interior, es decir, para su propia comunidad, sin embargo, su misión, visión e introducción hablan de estas proyecciones futuras y cómo quieren ser presentados y conocidos los menonitas hacia el exterior de la comunidad, puesto que existen relaciones interétnicas, sobre todo de corte comercial.

El análisis de los discursos que se imparten en los recorridos en el Museo, y en parte de la museografía, indica cómo esta sociedad tiene un eje cohesionador : ser una comunidad de fe con representaciones simbólicas que definen su identidad cultural en donde, a pesar de las diferencias tanto educativas como de interpretación de la palabra de la Biblia entre las facciones conservadora y liberal, el museo tiene una valiosa función, pues como menciona Kuri Pineda, los espacios como escenarios y componentes de la identidad colectiva, crean una cohesión social y política que dan una visión de la cultura no solo en la presentación de objetos, sino presentando una visión de personas o sucesos pasados y presentes. (Kuri Pineda, 2013: 94-97).

Por otra parte, el museo reproduce el discurso hegemónico acerca de quiénes son los menonitas, y cómo se han creado esquemas de respeto y tolerancia entretejiendo las dos facciones, cuya función es la estabilidad y estructuración de los recuerdos que se cristalizan en un rostro de la identidad como lo es un museo donde se transmiten los saberes a las nuevas generaciones y a las otras culturas. En palabras de Simmel: No podemos percibir con los ojos sin ser percibidos al mismo tiempo. La mirada propia revela, al otro, el alma, al tratar de descubrir el alma del otro” (Simmel, G. 1939: 11-12)

## El Museo Menonita como factor educativo en la región de Cuauhtémoc

Aunque en un inicio la preocupación y los objetivos de los museos era la compilación de objetos, en una suerte de colección para exhibir, esto fue cambiando con el tiempo. Gracias a la Ilustración y a la Revolución Francesa, comenzaría un giro en el quehacer museístico. Así inició un proceso para darle a los museos un carácter público y didáctico, lo cual se consolidó a lo largo del siglo XIX (Arbués, 2014:139).

De modo que, durante el siglo XX, los museos ya no solo son lugares donde se guardan y presentan obras de arte, y objetos, sino que también tienen como objetivo valoración y la divulgación, se plantea al museo como una institución viva, la cual genera aprendizaje (Arbués, 2014:136). En este proceso los museos “se convierten en eficaces elementos de transformación social al hacer accesible la cultura” (Arbués, 2014:137). Así pues, se dio la evolución de los museos en un espacio dinámico, abierto a la comunidad.

Los museos tienen varias características, entre ellas, ser un recinto que se convierte en un lugar de cultura y de conciencia de la comunidad (Arbués, 2014:138), pero no solo al interior de esta, puesto que se presenta a cualquier cultura al exterior, así es que los museos son instrumentos que favorecen la formación y consolidación de identidades colectivas (Maceira, 2008:3).

Los museos forman parte del proceso de educación no formal, suelen tener un papel importante por ofrecer apoyo a profesores y escuelas ya que pueden entenderse como complemento didáctico, permiten reforzar los conocimientos previamente obtenidos en teoría. En Cuauhtémoc, Chihuahua,- la tierra de las tres culturas- el museo menonita ha sido un ejemplo de organización y educación para los visitantes de culturas diferentes, quienes observan con admiración y respeto la muestra de la cosmovisión de esta cultura.

Las exhibiciones del museo, tienen la particularidad de evocar a través de objetos reales que son mostrados en el recinto el contexto histórico, en el caso que nos ocupa, la parte historiográfica es muy importante porque muestra el éxodo forzado que los menonitas hicieron a través del mundo, instruyendo a propios y extraños sobre la ruta que siguieron, así como los obstáculos y vicisitudes que sufrieron. El museo es pues un transmisor de conocimiento, es un motivador que despierta la curiosidad y capacidad de observación, permitiendo el aprendizaje de libre elección (Maceira, 2008:6). El Museo Menonita al recrear una casa típica de la comunidad tradicional, transmite aspectos de la idiosincrasia y estilo de vida que las familias conservan en la actualidad sin importar si son tradicionales o liberales. Al recorrer el museo se aprende acerca de los valores, el vestido, las costumbres, juegos y vida cotidiana de los menonitas, esto genera interés en uno de los aspectos de la educación de hoy en día: la interculturalidad.

## Contribución del museo menonita en la identidad Cuauhtemense

La región de Cuauhtémoc Chihuahua se caracteriza por ser multicultural, formada desde sus inicios por diferentes grupos que crean diversidad de cosmovisiones en un mismo contexto semi urbano. En Cuauhtémoc se ha construido una identidad donde confluyen principalmente tres culturas: la mestiza ( donde se incluyen los grupos de chinos, libaneses, españoles, árabes y otros, quienes se han aculturado formando la comunidad dominante), los tarahumaras (grupo originario del estado de Chihuahua) y los menonitas (grupo europeo migrante).

Los diferentes colectivos y sectores de la población han contribuido a la formación de la identidad cultural Cuauhtemense en un espacio que actúa como punto de encuentro, descubrimiento e intercambio de bienes materiales e inmateriales para conformar la ciudadanía. (González M, Torruella, M. 2015)

Una interacción entre los actores dentro de un contexto implica la influencia mutua y bidireccional, es lo que Simmel (citado por Lambruschini, P. 2014:2), reconoce como un acto de socialización, es decir, los individuos que participan en una relación, - para el caso que nos ocupa, es una relación intercultural- son movidos por determinados intereses o fines y de este modo forman una unidad, una asociación en donde éstos se realizan como individuos y como sociedad.

El museo menonita no solo es un factor de cohesión social, espiritual y política para los miembros de su comunidad, sino también ejerce un fuerte significado de la trascendencia histórica y sociopolítica de la comunidad dominante por ser base de los acontecimientos que ocurrieron para la formación de la ciudad de Cuauhtémoc, pues fue hasta la llegada de los menonitas que *Estación Banderas* ( nombre con el que se conocía la estación del ferrocarril, conformada por una casa y algunos árboles) pasó a conformarse en un pequeño poblado llamado *San Antonio de Arenales* y posteriormente la cabecera municipal *Cuauhtémoc*.

Es así, como inicia la llegada de diferentes grupos culturales a conformar una sociedad característica, pues "el espacio es humanizado por el hombre, que le da un sentido y una perspectiva, un contenido específico". (Kuri Pineda, 2013).

## Conclusiones

En la actualidad el museo menonita es único en su tipo, no solo en la región sino en el país. Funge como atracción turística y punta de lanza en la economía social de la región de las tres culturas, que sienta el precedente para la creación de otros museos regionales.

En este sentido, el Museo menonita ejerce una función más allá del protagonismo cultural, pues en la región se ve reflejada en una influencia positiva que encamina a la comunidad Cuauhtemense a una transformación social que ha empezado por repensar la necesidad de generar un sentido de identidad comunitaria que se puede lograr de forma intencional y contundente.

La reflexión en torno al museo y el aspecto educativo, gira en el aprovechamiento de este espacio como herramienta que genera en los estudiantes y visitantes valores como respeto y solidaridad hacia los diferentes grupos culturales; la importancia de preservar costumbres y creencias propias al mostrar el espíritu humano pasado para reforzar el actual.

El caso del museo menonita, sin duda remite a pensar acerca de la memoria viva, activa y como espacio de sentidos, luchas, imaginarios y relaciones socio-históricas que trascienden el tiempo y el espacio físico. (Melo A y Astorino J. 2016) Pues este espacio es símbolo de las luchas, obstáculos, creencias, costumbres y vida cotidiana de una comunidad vuelta cultura que decide cada día preservar su identidad comunitaria: la menonita.

## Referencias

- Arciga, S. (2004). Del pensamiento social a la participación. Estudios de psicología social en México. Somepso/UAT/UNAM/UAM-I, México. Consultado en <https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=tpK8hDmtHDgC&oi=fnd&pg=PA113&dq=simmel+la+memoria+colectiva&ots=ECK0u6f05E&sig=UceSBAfa233nhiUW0GePokvT8Jg#v=onepage&q=simmel%20la%20memoria%20colectiva&f=false>
- Allier, E. (2008) Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria. México: Historia y Grafía, núm. 31, pp. 165-192.
- Arbués, E. (2014) Los museos como espacios sociales de educación, en Estudios sobre Educación, Vol. 27, pp. 133-151.
- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. Revista de estudios extremeños, 60(3), 925-956. Consultado el 20 de Marzo de 2017 en [http://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex\\_digital/reex\\_LX/2004/T.%20LX%20n.%203%202004%20sept.-dic/RV000002.pdf](http://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex_LX/2004/T.%20LX%20n.%203%202004%20sept.-dic/RV000002.pdf)
- Cabrera, D. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Consultado el 20 de marzo de 2017 en [http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143\\_cabrera.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf).
- Fabri, S. (2010) Reflexionar sobre los lugares de memoria: los emplazamientos de memoria como marcas territoriales. Argentina: Memoria Académica, No. 6, pp. 101-118.
- Geertz, C. (1991). La interpretación de las culturas (Vol. 1). Barcelona: Gedisa.
- Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. México: Revista Mexicana de Sociología, vol. 66, pp. 77-99.
- González-Sanz, M., & Torruella, M. F. (2015). Educación patrimonial e identidad. El papel de los museos en la generación de cohesión social y de vínculos de pertenencia a una comunidad. Heritage

education and identity. The role of museums on generating social cohesion and belonging ties to a community. Consultado el 1° de Enero de 2017 en <http://clio.rediris.es/n41/articulos/gonzalezFeliu2015.pdf>

Lambruschini, P. (2014). Sociabilidad y mirada cara a cara según Georg Simmel. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4645/ev.4645.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4645/ev.4645.pdf)

Maceira, L. (2008) Los museos: espacios para la educación de personas jóvenes y adultas, México, Decisio, pp. 3-13.

Melo, A., & Astorino, J. Memoria colectiva e identidad social desde una perspectiva simmeliana: el caso del Museo ex ESMA, Argentina. Consultado el 7 de Febrero de 2017 en [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa\\_30/melo\\_astorino\\_mesa\\_30.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa_30/melo_astorino_mesa_30.pdf)

Mazariegos, H.M. (2013). Reflexiones en torno a los procesos de construcción de la identidad. México: UAM.

Navarrete, J. M. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. Investigaciones sociales, 8(13), 277-299.

Nora, P. [1984] (2008). Los lugares de memoria. Uruguay: Trilce.

Sepúlveda, M. (2015) Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: lugar, espacio y experiencia. México: Última Década No. 42, pp. 93-113.

Simmel, G., (1939). Sociología. Estudios sobre las formas de socialización, Espasa Calpe. Buenos Aires.